MAYOR ENGORDE CON SUMINISTRO DE UREA EN VACAS DE DESCARTE

Aníbal Fernández Mayer. 2015. La Nación, Supl. Campo, 28.03.15, pág. 5. www.produccion-animal.com.ar

Volver a: <u>Suplementación proteica y con NNP</u>

ES UNA ALTERNATIVA PARA APROVECHAR RASTROJOS Y PASTOS NATURALES DE BAJA CALIDAD

En el sudoeste bonaerense, las características de suelo y clima limitan seriamente la producción de los forrajes cultivados como verdeos y pasturas.

Si a esta situación ecológica se suman las dificultades económicas que sufre la ganadería en el país, hace que sea necesario buscar alternativas productivas para aprovechar los recursos de baja calidad nutricional como los rastrojos de cosecha y pastos naturales.

En este sentido, Aníbal Fernández Mayer, nutricionista del Inta Bordenave y Luciano Vázquez encargado del establecimiento agropecuario de la localidad de Villa Iris, Buenos Aires, donde se realizó el ensayo, evaluaron la utilización de urea (150 gramos/vaca/día) en engorde de vacas británicas de descarte y vacías para venta.

La urea la suministraron junto con concentrados, 4 kg de grano de avena, suministrado entero, y 1 kg de pellets o raicilla de cebada por vaca por día y rollos de rastrojo de maíz, de baja calidad (5% de proteína bruta, 55% de digestibilidad de la materia seca y 75% de fibra digestible neutra).

Fernández Mayer realizó dos tratamientos con 10 vacas en cada uno. La dieta del tratamiento testigo estaba compuesta por los concentrados y el heno, en las proporciones recién citadas, mientras que al tratamiento en estudio se le agregó a dicha dieta el suministro de 150 gramos de urea/vaca/día. Este compuesto mineral se suministró 2 veces por día junto con los concentrados.

El trabajo tuvo una duración de 50 días, entre julio y agosto.

Los resultados en producción de carne y económicos fueron favorables al tratamiento con urea, obteniendo casi 200 gramos más de ganancia diaria de peso. El lote testigo promedio 0,812 gramos por vaca por día contra 1,01 kilos vaca por día.

Fue además 17.20% más económico por kilo producido (1,10 vs 0,91 US\$/kilo).

El trabajo del Inta Bordenave concluye que es posible, productiva y económicamente, el empleo de urea en dietas para ganado vacuno, siempre y cuando, se respeten los niveles adecuados de suministro de dicho compuesto, el 3% del peso vivo, dividido en dos veces al día y siempre junto con grano de cereal molido.

SUMINISTRO DE LOS ALIMENTOS

Vale consignar que en el ensayo el rollo estuvo las 24 horas del día en cada corral a libre disponibilidad de los animales. Mientras que los concentrados se dividieron en dos suministros diarios, a la mañana y a la tarde, buscando distribuir la entrega de la urea en dos veces al día junto con el grano de avena.

Un tema que el nutricionista Fernández Mayer rescata como muy interesante fue la molienda de los gránulos de urea con una moledora tradicional cuya zaranda tenía orificios muy pequeñas que le permitió moler a la urea de forma similar a la "sal parrillera" o "sal gruesa fina". De esta forma, permitió una homogénea distribución sobre los granos de avena con un tubo plástico, una especie de "salero", confeccionado en forma casera.

Los niveles de urea utilizados en este trabajo, 36 gramos cada 100 kg de peso vivo, estuvieron muy cerca del umbral de toxicidad que fluctúa entre 40 a 50 gramos de urea cada 100 kg de peso vivo. Sin embargo, el suministro de la urea dos veces al día junto con el grano evitó los síntomas de toxicidad.

UNA CUESTIÓN DE PROPORCIONES

45 gramos de urea por día. Cada 100 kg de peso vivo, el límite para no intoxicar

35 gramos de urea por día Cada 100 kg de peso vivo fue la dosificación en el ensayo

2 veces al día. Fue la frecuencia de suministro de la urea

Volver a: Suplementación proteica y con NNP